

Carta de Asís

Diciembre de 2011. Principio 2. Vida cotidiana: hacia adentro, humildad

Número - 38

La Red Asís es una red social abierta de personas que quieren conocer o compartir la espiritualidad franciscana en su vida cotidiana.

Los cuatro principios de la Red Asís son experiencias para aproximarnos a una espiritualidad que se fija en la vida de Francisco de Asís. Este último mes del año, volvemos a relacionarnos con el segundo de estos principios: "Vida cotidiana, hacia dentro, humildad".

La vivencia de una humildad no impostada conlleva aceptación de nuestra realidad limitada

para elaborar las dificultades de la vida y la convivencia y es presupuesto para abrirnos a una espiritualidad de la esperanza.

Limitación y esperanza son dos realidades que se entrelazan en la humildad de la expresión: Kyrie eleison, voz humana en torno a la que gira y en la que se concentra la reflexión de esta carta.

Tema de reflexión

Kyrie eleison

Kyrie eleison es una frase antigua y medio olvidada. A lo largo de nuestra cultura se han compuesto músicas maravillosas con esta frase, músicas que nos hablan de la angustia del ser humano, y de esperanza. Kyrie eleison, Señor, ten piedad de mí, es una petición continua a lo largo de los siglos de cristianismo. Aunque ahora nos parece extraña, tiene que ver con la esencia humana en relación con Dios.

Ten piedad de mí, es un grito que habla de nuestra pequeñez y nuestro dolor, de nuestro sufrimiento y nuestro pecado, de nuestra realidad. Desde lo más profundo de nuestro ser, desde nuestra consciencia de limitación absoluta, surge el grito pidiendo ayuda, Kyrie eleison.

"Señor, ten piedad de mí" es una petición que se repite a lo largo de la Biblia. "Ten piedad de mí" suplican a Jesús personas que se encuentran en el camino, personas que sufren y ven en Jesús una esperanza: los ciegos, los diez leprosos, la mujer cananea que pide la curación de su hija. "Señor, ten

piedad de mí, que soy un pecador" es la oración sincera del publicano, a quien Dios escucha.

Tener y necesitar piedad, sentirse pecador, son palabras que cada vez resultan más extrañas a nuestros oídos, pero que siguen manteniendo todo su sentido. La búsqueda de Dios y la experiencia de limitación radical son realidades que se encuentran en el silencio de nuestro corazón anhelante, donde se unen la súplica y la esperanza.

Ten piedad de mí Señor, es una súplica dirigida a Dios, El que pide espera respuesta, busca el consuelo. Kyrie eleison es un grito de angustia y de confianza en el amor de Dios. El salmista dice: ¡Ten piedad de mí, Señor, por tu bondad, por tu gran compasión, borra mis faltas!

Acercándonos desde nuestro ser más íntimo a la Palabra, encontramos el lugar donde descansa de verdad nuestro corazón. Desde nuestro corazón sediento, podemos oír en el silencio de la oración la presencia de Dios, la piedad y la compasión de Cristo.

Texto evangélico: Mt 15,21-29

Jesús pasó de allí a la región de Tiro y Sidón. Una mujer cananea que vivía en aquella tierra, se le acercó dando voces: -¡Señor, Hijo de David, ten compasión de mí! ¡Mi hija tiene un demonio!

Jesús no contestó ni una palabra. Entonces los discípulos se acercaron a él y le rogaron: -Dile a esa mujer que se marche, porque viene dando voces detrás de nosotros.

Jesús les dijo: -Dios me ha enviado únicamente a las ovejas perdidas del pueblo de Israel.

Pero la mujer fue a arrodillarse delante de él y le pidió:

-¡Señor, ayúdame!

Él le contestó: -No está bien quitarles el pan a los hijos y dárselo a los perros.

-Sí, Señor -dijo ella-, pero hasta los perros comen las migajas que caen de la mesa de sus amos.

Entonces le dijo Jesús: -¡Mujer, qué grande es tu fe! Hágase como quieres.

Desde aquel mismo momento, su hija quedó sanada. Jesús, saliendo de allí, se fue a la orilla del lago de Galilea; luego subió al monte y se sentó.

Espiritualidad franciscana

Kyrie, Domine, Señor o Jauna, dicho en griego, latín, castellano o euskara, lo importante y decisivo es poder contar en la vida con Aquel que se ha manifestado a los hombres y mujeres y es el Señor, la Roca firme donde vivir, respirar, amar, caminar y asentar la existencia confiadamente.

Esa fue exactamente la experiencia de Francisco de Asís, que en sus búsquedas anhelantes y en sus noches de insomnio dio con el Señor de su vida. “¿Quién te puede servir más, Francisco, el Señor o el siervo?” oyó decir Francisco en una de esas noches de ratas y de búsquedas. Y desde aquel momento la noche se le volvió día y se entregó al Señor con todo su corazón, con toda su confianza, con todas sus fuerzas.

Conocer, amar, servir y cantar a su Señor, el Dios Altísimo esa fue la razón de ser de su existencia. “Alabad, cantad, reconoced al Señor, Altísimo y sumo bien, Dios Altísimo”, ese fue el verso y el estribillo que Francisco cantó ininterrumpidamente y es la experiencia que nos deja hoy para que podamos sentirnos envueltos en la misericordia y ternura del Kyrie, del Señor.

Salmo 3 del Oficio de la Pasión de Francisco

Ten piedad de mí, ¡oh Dios!, ten piedad,
pues en ti confía mi alma.

Esperaré a la sombra de tus alas
hasta que pase la iniquidad.

Clamaré al santísimo Padre altísimo,
al Señor, que se pudo a favor mío.

Envió Dios su misericordia y su verdad,
libró mi vida de mis
fortísimos enemigos
y de los que me odiaron,
pues se habían hecho fuertes contra mí.

Mi corazón está firme, Dios mío,
mi corazón está firme,
cantaré y salmodiaré.

Te confesaré ante los pueblos, Señor,
y ante las gente te salmodiaré.

Porque hasta los cielos
se agranda tu misericordia
y tu verdad hasta las nubes

Alzate sobre los cielos,
¡oh Dios!,
y sobre la tierra tu gloria.

Epílogo de la carta

Soy mi limitación, y desde ella, soy más que mi limitación.
Gracias a Dios, soy más que cualquier reducción de mí mismo/a.

Evangelio diario del mes de enero de 2012

Las personas que deseen hacer una lectura diaria del Evangelio, según las lecturas que corresponden cada día, tienen a continuación las referencias de todo el mes de enero:

1 Lc 2,16-21	8 Mt 2,1-12	15 Jn 1,35-42	22 Mc 1,14-20	29 Mc 1,21-28
2 Jn 1,19-28	9 Mc 1,7-11	16 Mc 2,18-22	23 Mc 3,22-30	30 Mc 5,1-20
3 Jn 1,29-34	10 Mc 1,21-28	17 Mc 2,23-28	24 Mc 3,31-35	31 Mc 5,21-43
4 Jn 1,35-42	11 Mc 1,29-39	18 Mc 3,1-6	25 Mc 16,15-18	
5 Jn 1,43-51	12 Mc 1,40-45	19 Mc 3,7-12	26 Lc 10,1-9	
6 Mc 1,7-11	13 Mc 2,1-12	20 Mc 3,13-19	27 Mc 4,26-34	
7 Jn 2,1-12	14 Mc 2,13-17	21 Mc 3,20-21	28 Mc 4,35-41	

Visita nuestra página web

www.redasis.org



Red Asís

646 21 48 96

Sugerencias para el trabajo personal o en grupo con la

Carta de Asís

Número - 38

Diciembre de 2011. Principio 2. Vida cotidiana: hacia adentro, humildad

En el segundo principio de la red: Vida cotidiana hacia adentro, se nos invita a vivir con humildad. Actitud necesaria para pedir al Señor que tenga piedad de nosotros.

Kyrie eléison

En la vida nos encontramos con situaciones de limitación, de impotencia, propias o de los que nos rodean, de la sociedad en general, de la Iglesia.

¿Cuáles son, en este momento concreto de tu vida, esas situaciones de impotencia? ¿Cuáles son las limitaciones o ambigüedades que ves en el mundo y en la Iglesia?

Para responder a estas preguntas, este mes se nos ofrece la reflexión de: Kyrie eléison, dos palabras griegas que nos dicen: "Señor, ten piedad"; "Señor, ten compasión".

¿Qué dificultades tengo para pedir compasión, para pedir piedad? Para pedir es necesario ser humilde, ser capaz de encontrarse con esa impotencia y limitación, darse cuenta de que no se puede hacer nada desde uno mismo y ponerse en las manos del otro.

Si yo pido al Señor que sea compasivo conmigo ¿qué actitud tengo ante los demás cuando me piden a mí esa misma compasión?

Dios es el Amor compasivo y fiel, vamos a dejarnos abrazar por Él, pidiéndole piedad y que nos enseñe a ser compasivos, padecer con los demás.

La mujer cananea

Las palabras de este texto nos pueden sorprender por su dureza y pensamos que así no se puede tratar a nadie. Pero ¿qué querrá decirnos Jesús con este texto?

El relato comienza con una situación de necesidad y petición dirigida a Jesús, parece que Jesús no escucha su llamada a gritos y tienen que ser los discípulos los que le piden que la atienda. Pero Jesús ha venido a por las ovejas perdidas de Israel y la mujer es cananea.

Ha oído hablar de Jesús y aunque no esté entre los elegidos, para ser atendidos por Él, ella insiste.

La mujer cree en Jesús y confía en que su petición de compasión sea atendida, aunque sabe que no tiene ningún derecho y se conforma con las migajas que caen de la mesa como los perrillos.

Para Jesús lo importante es la fe en Él y en esta mujer ha encontrado esa confianza total en Él, desde su impotencia ante la situación de su hija.

Jesús responde cumpliendo su deseo y diciéndonos a nosotros que para Él no hay dos mundos: el judío y el pagano, sino que todos estamos invitados a su banquete.

Durante este mes vamos a orar con el texto, pidiendo al Señor que nos haga más humildes para vernos necesitados de perdón y piedad.

En otro momento de la oración vamos a pedirle también, que nos libere del demonio del egoísmo, que nos ayude a mirar a nuestro alrededor y no sólo a nosotros mismos.

Espiritualidad franciscana

San Francisco con su vida y experiencia de relación con Dios nos ayuda a descubrir al Señor, a conocerle, amarle, servirle y alabarle.

Tenemos que relacionarnos con Él, vivir con Él y desde Él, para descubrir su ternura y su misericordia. Que sea para nosotros el Señor que vino a servir y no a ser servido.

También cada uno de nosotros debemos entregarnos al Señor y ser siervos para los demás.

¿Dónde me está pidiendo Dios servir ahora?

Aprovechemos estos textos para ponernos a disposición del Señor para servirle, adorarle y alabarle.

"Esperaré a la sombra de tus alas"

Este salmo de San Francisco nos ayudará a orar. Hagamos nuestras sus palabras, poniéndonos a su disposición sabiendo que Dios nos protege bajo sus alas misericordiosas.

Nuestro corazón estará firme si nuestra roca es un Dios al que podemos pedirle piedad y compasión.